

by *Administrador*

Según un reciente estudio, la rodillera elástica de neopreno realiza la misma función que la rodillera funcional estabilizadora en la recuperación en la rehabilitación postcirugía del LCA (Ligamento Cruzado Anterior).

Para la mayoría de los pacientes, usar una rodillera funcional rígida no es necesario para la vuelta al deporte.

CALGARY, Alberta - Los usuarios de rodilleras rígidas y de rodilleras elásticas de neopreno tienen recuperaciones similares de la reconstrucción del ligamento cruzado anterior (LCA), según la investigación presentada hoy en la reunión anual 2007 de la American Orthopaedic Society for Sports Medicine en el centro de convención de Telus (del 12 al 15 de julio).

"Para los pacientes que vuelven al deporte después de la reconstrucción del LCA, una rodillera funcional estabilizadora que es rígida, complicada y costosa, no proporciona ventajas sobre una rodillera elástica y suave neopreno" dice a investigador principal Trevor Birmingham, Ph.D., P.T., Universidad de Ontario Occidental, Canadá.

La cirugía de reconstrucción del LCA es algo corriente, particularmente en jóvenes deportistas. El LCA es un ligamento importante dentro de la rodilla que ayuda a mantenerla estable. La reconstrucción del LCA implica substituir del LCA roto por un injerto de tendón. Anualmente se realizan aproximadamente 100.000 reconstrucciones del LCA según la American Academy of Orthopaedic Surgeons.

"Hay una creencia extendida que afirma que la rodillera rígida estabilizadora proporcionada por un apoyo funcional de la rodilla protegiendo el injerto y mejorando la estabilidad y el funcionamiento de la rodilla cuando el paciente vuelve al deporte después de la cirugía y de la rehabilitación," explica a Dr. Birmingham.

"Otros creen que la ayuda adicional proporcionada por este apoyo rígido no es necesario."

Para tratar esta incertidumbre, el Dr. Birmingham y los colegas estudiaron a 150 atletas que se preparaban para su vuelta a la actividad deportiva después de la reconstrucción del LCA. Seleccionaron al azar a setenta y seis pacientes para usar una rodillera funcional estabilizadora y 74 para usar una rodillera de elástica de neopreno. Entre uno y dos años después, tras solicitar el uso de estas rodilleras durante todas las actividades físicas a realizar, los investigadores no encontraron ninguna diferencia significativa entre ambos grupos de sujetos.

"Basandome en nuestra experiencia clínica, los resultados fueron sorprendentes" comenta el Dr. Birmingham.

"Estos resultados proporcionan clara evidencia de que el paciente medio no requiere una rodillera funcional estabilizadora en su vuelta al deporte después de la reconstrucción del LCA. Puede haber algunos pacientes que consigan mayores beneficios con una rodillera rígida, aunque identificar a estos individuos requiere una investigación adicional. Hasta entonces, la decisión se dejan a discreción del cirujano."

Las rodilleras rígidas funcionales del LCA son fabricadas por diversas compañías y tienen una variedad de objetivos y de instrucciones de protección. Están pensadas para limitar el movimiento anormal de la rodilla y prevenir la tensión excesiva en el LCA con el nuevo injerto. Proporcionan generalmente una ayuda rígida para frenar la rodilla, aunque pueden también mejorar el control neuromuscular de la misma.

Las rodilleras elásticas de neopreno también son fabricadas por diversas compañías y tienen diversos objetivos. Más que proporcionar una ayuda rígida, su objetivo es principalmente comprimir suavemente el área alrededor de la rodilla y mejorar control neuromuscular.

Fuente: American Orthopaedic Society for Sports Medicine